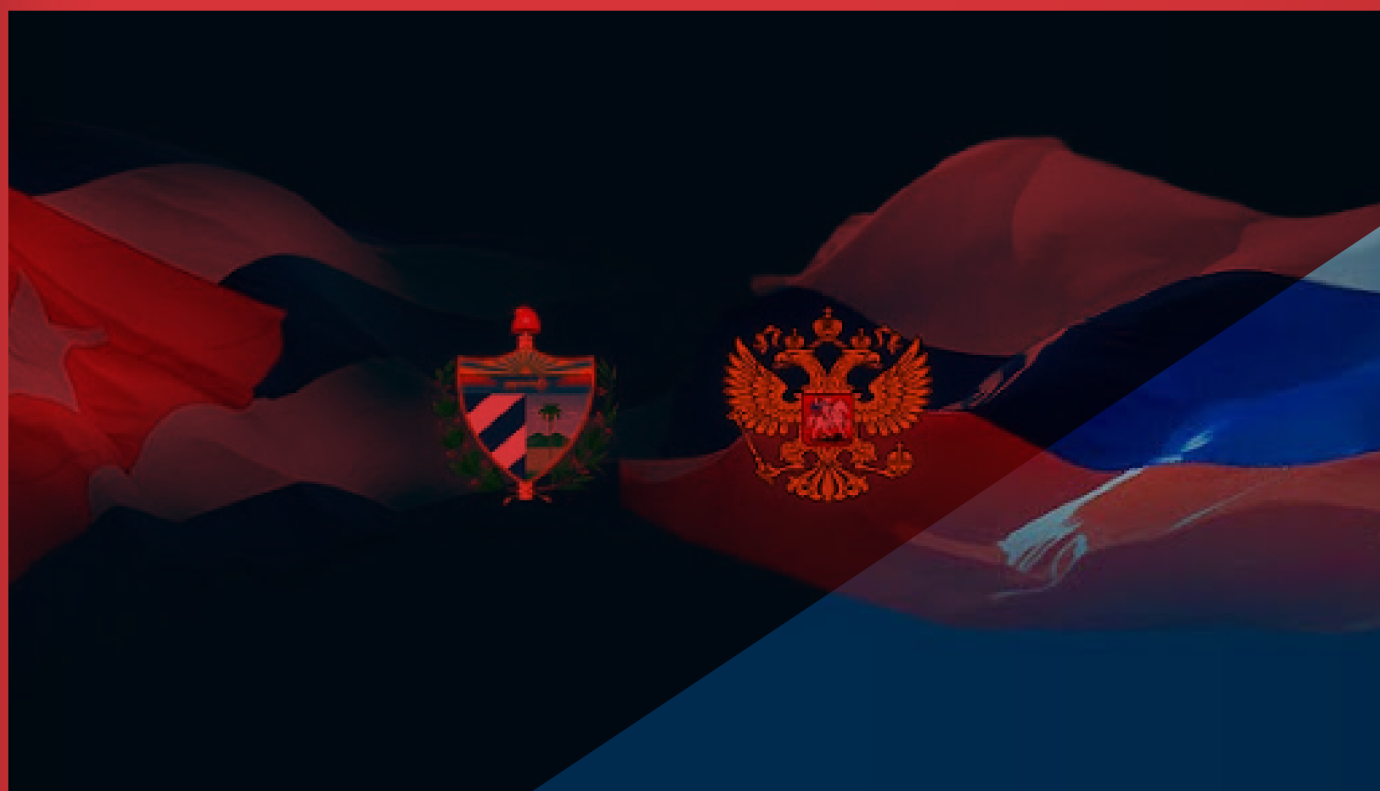


“

CUBA Y RUSIA: UNA MIRADA HACIA LA COLABORACIÓN MUTUA EN MATERIA DE SALUD DURANTE EL PRESENTE SIGLO.

”



AUTOR:

Sahimy Monduy Mederos

Estudiante de primer año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID iD:0000-0003-1582-884X



EL MUNDO DE HOY

Recibido: 19 de abril de 2021

Aprobado: 5 de mayo de 2021

RESUMEN

Este 8 de mayo se celebra el 61 Aniversario del Restablecimiento de las Relaciones Diplomáticas entre Cuba y la actual República Federal de Rusia, las cuales, amén de las interrupciones devenidas entre los años 1990 y 1994, han estado matizadas por una amistad sincera, el respeto mutuo a los intereses soberanos y la coincidencia en los intereses compartidos en función del desarrollo económico y social.

En el presente artículo se precisa analizar el camino marcado por la historia entre las dos naciones en materia de salud a partir del siglo XXI, así como, profundizar en la actual consolidación de dichos nexos de cooperación y solidaridad en medio de la situación mundial provocada por la COVID-19.

Palabras claves:
Salud, consolidación, COVID-19.

ABSTRACT

This May 8 will celebrate the 61st Anniversary of the Reestablishment of Diplomatic Relations between Cuba and the current Federal Republic of Russia, which, besides the interruptions that occurred between 1990 and 1994, have been colored by a sincere friendship, mutual respect sovereign interests and the coincidence of shared interests based on economic and social development.

In this article, it is necessary to analyze the path marked by history between the two nations in terms of health from the 21st century, as well as to emphasize the current consolidation of said links of cooperation and solidarity in the midst of the world situation caused by COVID-19.

Keywords:
Health, consolidation, COVID-19.

INTRODUCCIÓN

Los lazos entre los pueblos de Rusia, antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y Cuba se remontan al siglo XVIII, cuando en 1782 arribó a la capital cubana el médico ruso Fiódor Karzhavin, quien tras vivir dos años en Cuba coincidió con muchos de los principios que posteriormente impulsarían a los cubanos a luchar por la independencia de la metrópoli española. Y en el marco de la guerra independentista, por vez primera se mezclaron sangre rusa y cubana en aras de la libertad, tras la incorporación de tres mambises rusos al Ejército Libertador.

Los contactos legales se iniciaron en el siglo XX, específicamente en 1902, sin embargo, no fue hasta octubre de 1942 que se establecieron oficialmente las relaciones soviético-cubanas, en la época del impulso de un amplio movimiento antifascista en la Isla, donde actuaron más de 100 Comités de Apoyo a la URSS.

En 1952, en un contexto internacional caracterizado por la Guerra Fría, el dictador Fulgencio Batista, en consonancia con su subordinación política a Estados Unidos, decide romper relaciones con la Unión Soviética, a espaldas del pueblo cubano, desconociendo la historia de las relaciones de amistad entre ambos países en múltiples esferas.

Luego del triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, la Unión Soviética fue uno de los primeros estados en reconocer al Gobierno cubano, sentándose así las bases de la hermandad entre ambas naciones. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz impulsó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, que se

concretó el 8 de mayo de 1960, en consideración a la simpatía recíproca de dichos pueblos, la aspiración de justicia e igualdad de derechos y la voluntad de seguir por un camino soberano de desarrollo. Desde entonces, y hasta principios de la década de 1990, se estableció entre los dos países una colaboración integral, que fue frustrada producto del ascenso del gobierno ruso oligárquico de Boris Yeltsin¹, el cual quebrantó y ahogó gradualmente los nexos con Cuba. Esta situación no mejoró hasta mediados de la década de 1990, cuando se dieron pasos para forjar las venideras alianzas estratégicas a principios del siglo XXI. De esta manera en el 2002 se realiza la visita gubernamental del Presidente de Rusia Vladimir Putin a Cuba, acercamiento mutuo, que valió para evaluar un nuevo marco regulatorio de las relaciones bilaterales, relanzando oficialmente los vínculos ruso-cubanos y su fortalecimiento progresivo persistente en la actualidad.

El principal desafío de la empresa cubana actual en materia de salud, en medio de la situación mundial provocada por la COVID-19, es elevar su competitividad expresada en la multiplicación de la eficiencia, la eficacia y la calidad. Una manera de lograr estos objetivos es a través de los nexos de cooperación y solidaridad entre los países.

Rusia constituye un actor esencial en el Plan de Desarrollo Económico y Social de Cuba hasta el 2030, por lo que las alianzas con dicha nación están presentes en casi todas las esferas del desarrollo cubano; una de ellas es la salud, que se ha ido asociando y consolidando con el actual escenario pandémico.

Alcanzar que se fortalecieran estas re-

laciones a través del tiempo no ha sido tarea fácil. El gobierno ruso ha sido capaz de ver en Cuba un pueblo firme y difícil de doblegar, empeñado en la solidaridad y hermandad con los pueblos, capaz de ofrecer y dar lo poco que tiene a cambio del bien de la humanidad. Los médicos y el personal de salud cubanos, llenos de valores inigualables, y su Polo Científico son capaces de lograr resultados exitosos a escala mundial.

Con el presente trabajo se abordan algunos de los elementos que entrelazan a ambos países, que condicionan la solidaridad y la cooperación, vistos no solo en el momento actual, sino con una perspectiva que augura resultados a largo plazo, como estrategia obligatoria para la empresa cubana actual en materia de salud y desarrollo sostenible.

DESARROLLO

Cuba y Rusia son naciones relativamente distantes en el tiempo y la geografía, sin embargo, se han hermanado por el carácter y objetivo de sus proyectos de desarrollo, basados en un inicio, en la construcción del Socialismo. Debido al particular sistema político cubano, el elemento fundamental del éxito se atribuye al compromiso del gobierno en conducir la visión nacional hacia el desarrollo del sector de la salud. Una vez identificadas las necesidades de salud y las deficiencias en este sistema, el gobierno cubano desarrolló un plan estratégico que se implementó mediante la reestructuración de la industria farmacéutica nacional después del triunfo de la revolución en 1959, ya que el sector de la salud se encontraba entre las seis áreas estratégicas principales. La implementación de estas reformas

se hizo posible mediante la centralización de la política económica y la creación de buenas relaciones comerciales con los países socialistas del este de Europa, incluida la Federación Rusa.

El viaje de Putin a Cuba en diciembre del 2000 fue el primero de un presidente ruso desde que Gorbachov visitara la Isla en 1989. A mediados de la década, fruto de estos encuentros, se firmaron nuevos marcos de cooperación y acuerdos comerciales, además de los gestos de amistad determinados entre ambas naciones. Muestra de ello ocurrió en el 2008 cuando Rusia fue el primer país que envió a Cuba ayuda de emergencia para los damnificados por los huracanes Gustav² y Ike³, fenómenos meteorológicos que impactaron severamente tanto a la población como a la economía del país.

En cuanto a lo que en materia de salud se trata, la posibilidad de realizar esfuerzos por el desarrollo basado en las investigaciones en ramas de avanzada de la ciencia y la tecnología, fue posible, en gran medida, por el potencial científico y profesional que la colaboración con la extinta Unión Soviética le permitiera a Cuba formar miles de especialistas de alta calificación.

La formación de los recursos humanos en salud, ha contado con la voluntad política y decisión del gobierno cubano. El capital humano desarrollado a lo largo de más de seis décadas ha sido fundamental para alcanzar indicadores de salud similares a los de países altamente industrializados y desarrollar la industria biofarmacéutica cubana.

La especialización y preparación continua del capital humano vinculado al

sistema nacional de salud ha permitido contar con un número importante (15 219) de profesionales con el grado de máster en ciencias biomédicas (cerca de 50 maestrías, algunas de las cuales se imparten en diferentes provincias) y de doctores en ciencias biomédicas, que incluyen doctorados en ciencias médicas, de la salud, estomatología, enfermería y educación médica. En el período 2010–2013, 230 profesionales obtuvieron el grado de doctor en ciencias (Organización Mundial de la Salud, 2015).

Como parte de la exportación de los servicios médicos cubanos, se ha elaborado una estrategia integradora para la promoción y comercialización dentro y fuera del país. Esta estrategia incluye atención médica en el exterior y a pacientes extranjeros en Cuba, servicios académicos dentro y fuera del país y otros servicios de salud.

Este proceso de formación del “Capital Intelectual” continuó desarrollándose, y ya en el 2014 se estimó que Cuba tenía más de 71 mil trabajadores vinculados al sector de la ciencia y la tecnología, creciendo así el número de intelectuales asociados al Polo Científico Cubano. Estos esfuerzos han permitido a Cuba tener 1,8 profesionales dedicados a Investigación más Desarrollo (I+D) por cada mil habitantes, un indicador cercano al europeo y 4 veces superior al promedio de América Latina; resultados que en gran medida se deben a la formación brindada a los galenos cubanos en la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Alonso Franquiz, 2019).

El potencial científico principal de Cuba se encuentra en la Biotecnología, la Ingeniería Genética asociada a la

producción de nuevos medicamentos, siendo esta la base del proceso del que devino, en 2012, el Polo Científico, que a finales de dicho año se consolidó como BioCubaFarma, naciendo de esta forma una organización poderosa desde el punto de vista de sus recursos: 38 empresas y alrededor de 22 000 trabajadores entre científicos, ingenieros y doctores en ciencias. Este Polo Científico posee la responsabilidad de garantizar más de 145 productos de última generación al cuadro básico de medicamentos del Sistema de Salud y tiene una línea exportable a más de 50 países por cerca de 1000 millones de USD (Alonso Franquiz, 2019). Como prueba de la contribución de transferencias de tecnologías e inversión extranjera directa para incrementar la capacidad de producción vacunal está la Empresa Comercializadora de Productos Biotecnológicos y Farmacéuticos HeberBiotec S.A., que realizó un donativo de la vacuna contra la *Haemophilus influenzae* tipo b (Hib)⁴ a la Industria Nacional de Productos Inmunobiológicos en Rusia FGUP Microgen, ejemplo del aporte de Cuba al mejoramiento del sistema de salud a escala mundial; uno de los principios que proclamaba la salud pública socialista en la Europa del Este y a los que Cuba añadió el internacionalismo como expresión concreta de solidaridad con los pueblos.

Principios de la salud pública socialista:

1. La salud es un derecho de la población.
2. La salud de la población es responsabilidad del Estado.
3. Los servicios de salud alcanzan a

toda la población por igual.

4. Las prácticas de salud tendrán una sólida base científica.
5. Las acciones en salud tendrán una orientación preventiva.
6. La participación social es inherente al manejo y desarrollo de los servicios de salud.
7. La solidaridad internacional será práctica de los servicios de salud.

En septiembre del 2017 los servicios médicos rusos se hicieron eco de la solidaridad internacional. La entrega simbólica de un donativo de la Organización Panamericana/Mundial de la Salud (OPS/OMS) con financiamiento del gobierno de la Federación Rusa, debido a las afectaciones en el sistema de salud por el huracán Irma, tuvo lugar en el policlínico Camilo Cienfuegos, de La Habana del Este, en la capital cubana (Cubadebate, 2017).

Esta donación fue parte de un grupo de seis kits de emergencia compuesto por seis módulos básicos y un módulo suplementario, que contenía medicamentos e insumos básicos, material gastable, literatura médica en varios idiomas, así como guías de tratamientos de emergencia preparadas por la OMS para responder a las necesidades de 10 000 personas por un período de tres meses. El valor estimado de los mismos fue de 13 900 USD, con una cobertura para mil personas aproximadamente.

Junto a este policlínico recibieron también estos kits los hospitales municipales de Cárdenas, Caibarién, Yaguajay, Morón y Nuevitas, que integraron el

conjunto de las comunidades más afectadas por el fenómeno meteorológico.

El acto de entrega contó con la presencia del Embajador de la Federación Rusa, Excelentísimo Sr. Mikhail Kamynin, Cristian Morales Fuhrman, representante de la OPS en Cuba y Néstor Marimón, director de Relaciones Internacionales del Ministerio de Salud Pública, así como directivos y trabajadores de la institución.

El embajador Kamynin manifestó la satisfacción de Rusia de apoyar la iniciativa de la OMS de prestar ayuda al servicio médico cubano luego del huracán Irma, que causó bastantes daños. Refiriéndose a ello afirmó:

Estamos aquí ahora entregando una parte simbólica de esa ayuda médica de urgencia, que fue enviada a través de la OMS con la financiación rusa. Esperamos que este aporte ayude al Minsap a recuperar todos los servicios necesarios, y a que la población de esas zonas tenga lo necesario (Organización Panamericana de la Salud, s.f.).

Por su parte, el representante de OPS en Cuba resaltó la generosidad de la Federación Rusa al aportar los fondos necesarios para movilizar estos kits que fueron previamente preparados por la OMS y refirió:

Son muchos los temas donde esperamos desarrollar colaboración como los vinculados a las enfermedades transmisibles, la eliminación de la tuberculosis, la lucha contra las arbovirosis, la telemedicina y el apoyo al despliegue de tecnologías reforzando el primer nivel de atención, en el marco de un modelo de asistencia, similar al cubano, cen-

trado en las personas, las familias y las comunidades. Cuba está acostumbrada a responder a todos los hermanos pueblos del mundo cuando ocurre una catástrofe, cuando se necesita; enviando medicamentos, sus brigadas médicas, y lo hacen desinteresadamente. Por eso valoramos mucho estos momentos, porque conocemos los valores y los principios de la solidaridad (Organización Panamericana de la Salud, s.f.) .

También abordó acerca del manejo integrado de las enfermedades crónicas no transmisibles, la adaptación de los sistemas de salud a las necesidades de las personas mayores, así como a la preparación y respuestas rápidas más eficientes, que se deben asumir, ante brotes epidémicos.

Como parte del fortalecimiento de los nexos en materia de salud pública, en septiembre de 2019, Rusia y Cuba examinaron nuevas perspectivas en esa esfera con la firma en Moscú, la capital de ese país, de acuerdos bilaterales. Al hablar del significado de la primera Exposición Cuba en Rusia, la viceministra de Salud, Doctora Marcia Cobas, destacó la firma de un acuerdo con un conglomerado de 150 empresas rusas, en específico de San Petersburgo. El arreglo incluyó avenencias en el campo científico, de la endocrinología, la urología, el pie diabético y de la ginecología. La vicetitular de salud subrayó:

(...) Con la citada avenencia, además de la firmada con la empresa rusa Sogas, existirá la posibilidad de acceder a equipamientos de producción de este país que también demandan las instituciones de salud de Cuba. Además, nosotros tenemos productos que ofertarle a Rusia y

este país posee productos que nosotros necesitamos (...).» (Cubadebate, 2019).

Por otro lado, Cobas rubricó un memorando de entendimiento para la colaboración entre el Ministerio de Salud de Cuba con el rector de la Primera Universidad Médica de Moscú, Piotor Glibochko. También se efectuó la presentación de productos exportables de salud, incluidos los farmacéuticos y los biotecnológicos, y se convino firmar un acuerdo para ampliar el turismo de salud de empresarios y trabajadores rusos, cuestión esta, que consolidaría los nexos entre ambos países.

El apoyo ruso a Cuba es imponderable. En la edición XVII de la Comisión Inter gubernamental Cuba-Rusia que se celebró a finales de septiembre de 2020 en Moscú, el viceministro ruso de Asuntos Exteriores Serguei Riabkov expresó:

Nosotros tenemos la intención de hacer el esfuerzo necesario para la consolidación y desarrollo de todo el espectro de los nexos bilaterales y cooperar codo con codo en los espacios regionales e internacionales.

(...) Destacamos que La Habana, pese a la campaña de descrédito contra los médicos cubanos, desatada por Estados Unidos, y las restricciones contra su industria biofarmacéutica, continúa con su ayuda, guiada por principios humanitarios, al enviar a médicos y medicinas a otros estados del orbe. En medio de ese esfuerzo, se hace más cínica aún la política aplicada por Estados Unidos de refuerzo sin precedentes del bloqueo económico, comercial y financiero contra la Isla de la Libertad. Nosotros estamos categóricamente en contra de cualquier medida restrictiva

aplicada de forma unilateral, en violación de la Carta de la ONU y de los principios y normas del Derecho Internacional.

(...) Siempre estaremos dispuestos a brindar el apoyo necesario a la República de Cuba, nuestro socio estratégico y amigo (Prensa Latina, 2020).

El rechazo de la Federación de Rusia al bloqueo de EE.UU. contra Cuba fue reiterado en diciembre de ese mismo año. El viceprimer ministro cubano Ricardo Cabrisas reconoció la firme posición de la hermana República, puesto que dicho bloqueo genocida, en materia de salud, ha interferido en el desarrollo de las instituciones médicas, que requieren de equipamiento, tecnologías avanzadas, materias primas y reactivos de calidad, obligando al gobierno cubano a adquirirlos a precios superiores y provocando el incremento de los gastos.

En el contexto de la XVIII Comisión Intergubernamental Cubano-Rusa, ambas partes también sostuvieron acuerdos, estos estuvieron encaminados a firmar un nuevo memorando de trabajo sobre el intercambio de experiencias en el sector de la salud. Dicha edición sesionó en La Habana el 1ro abril del 2021 donde la creación del Consejo Binacional de Cooperación Cuba-Rusia permitirá la promoción de proyectos de investigación y desarrollo científico-técnico relacionados con el campo de la medicina, ya que están dispuestos a incentivar el conocimiento mutuo de la implementación de los protocolos para el enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19 y la realización de ensayos clínicos sobre esta y otras enfermedades. El encuentro desarrollado en el Centro Internacional de Salud “La Pradera”, en nuestra capital, resultó pro-

picio para empresas, vinculadas a la biotecnología; a lo que se refirió el viceministro de Salud de Rusia, Oleg Salagay:

A pesar de la pandemia, se ampliaron los lazos en áreas prioritarias como la biotecnología, la circulación de medicamentos y la investigación conjunta en el tratamiento y prevención de la COVID-19. También se planea ampliar la cooperación a los ámbitos de la lucha contra las enfermedades no transmisibles, la salud mental, y la salud de la mujer y el niño, entre otras esferas (Trabajadores, 2021).

Como parte de la mutua contribución estratégica en aras del fomento de la salud pública, el 5 de abril del propio año, en la capital rusa, la directora de la oficina de BioCubaFarma en este país, Idania Caballero, resumió el primer aniversario de funcionamiento de dicha representación allí, augurando un año de despegue y de firma de contratos. La mandataria confirmó:

Ya tenemos registrado aquí en Rusia los fármacos Heberprot P para el tratamiento de la úlcera del pie diabético y el Hebermin, de alta eficacia para la cicatrización de quemaduras (Cubadebate, 2021).

La representante en Moscú del Grupo Cubano de las Industrias Biotecnológica y Farmacéutica explicó que la empresa también suministra a Rusia, desde hace algunos años, principios activos de vacunas contra la Hepatitis B y el Haemophilus influenzae. Además apuntó: «*Pero no nos vamos a quedar ahí, vamos a seguir adelante y este 2021 va a ser decisivo para eso*», a la vez que resaltó el reconocimiento e interés generados por el portafolio de productos de BioCubaFarma entre instituciones y empresas rusas.

Recordó la empresaria cubana que el trabajo de la oficina no parte de cero porque en el año 2014 se registró en Moscú el Heberprot P, medicamento del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, que ya está incluido en el listado de productos básicos del cuadro de medicamentos de Rusia. Y significó también que en la época de la Unión Soviética allá se llegaron a registrar productos como el Policosanol, la Melagenina, la Coriodermina y en 57 regiones del país hubo equipos del Centro de Inmunoensayo, entre otros.

Sin dudas el año 2020 fue difícil y el presente también lo está siendo, sin embargo, la pandemia de COVID-19 de cierta forma puso a prueba la fortaleza de la sincera amistad y solidaridad de algunos Estados. Cuba y Rusia pasaron esa prueba con éxito al demostrar una unión aún más fuerte, un espíritu de camaradería, y un apoyo mutuo sincero y de hermanos en la lucha contra un mal común. Esto se demostró el pasado 19 de abril cuando el Hotel Iberostar Laguna Azul de Varadero reabrió sus puertas con la llegada de un vuelo directo desde Moscú, donde los clientes rusos pudieron realizarse un test de antígenos o una prueba de PCR, y en los casos positivos Iberostar garantizó el cuidado de dichos huéspedes a través de servicios gratuitos de asistencia médica. Pero no solo esto fue manifestación de la solidaridad existente entre ambas naciones durante este tiempo de epidemia, el 22 de abril Rusia donó suministros alimenticios al pueblo cubano valorados en un millón de dólares, a través del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, fueron 253.000 litros de aceite de girasol y 430.000 kilos de harina vitaminizada de trigo, alimentos destinados para la población más vulnerable a la COVID-19 (Granma, 2021).

Y como expresara el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Sesión de Apertura de los Congresos de Pediatría, efectuada en el Teatro “Karl Marx”, el 11 de noviembre de 1984:

(...) En el área de la salud el principio fundamental es priorizar la salud pública como uno de los servicios vitales para la sociedad humana (...)

CONCLUSIONES

Las relaciones diplomáticas entre Cuba y Rusia, luego de su restablecimiento el 8 de mayo de 1960, se han ido fortaleciendo paulatinamente hasta su consolidación en la primera década del presente siglo. Actualmente dichos lazos se hallan en un estado muy favorable, producto al continuo diálogo político al más alto nivel y a las constantes concreciones de los asuntos de interés común, dígame: los económicos-comerciales, biotecnológicos, de salud, y otras esferas.

Cada día adquiere más relevancia en el ámbito de las relaciones diplomáticas los denominados intangibles estratégicos, que aunque no figuran en el balance económico, proporcionan resultados valorables económicamente.

Lograr una cultura orientada a la salud e implementar los nexos bilaterales entre Cuba y Rusia es uno de estos intangibles que proporcionan prestigio a la empresa cubana, prestigio que se traduce en un aumento o mantenimiento de la cooperación y la colaboración, y en resumen, en una mayor rentabilidad económica.

La salud cubana conceptualmente subraya la importancia de los valores éticos y morales de su personal y su efec-

to; desde el punto de vista práctico se vincula como se ha demostrado al liderazgo, por sus acciones con el resto del mundo, y al logro de determinados objetivos. La observancia de estos aspectos ayudará a garantizar el éxito y aportará beneficios a los nexos diplomáticos entre Cuba y Rusia, teniendo en cuenta el entorno actual y la perspectiva futura del mercado. Se hace evidente y necesario para la empresa cubana en materia de salud alcanzar una permanencia que la condicione como una empresa potencialmente competente, comprometida, en condiciones de dar muestra al mundo de su capacidad para proporcionar productos y/o servicios que la satisfagan y de encauzar sus energías y potencialidades hacia el futuro.

Es cierto que en medio de la COVID-19, 2020 y el presente año fueron arduos para la búsqueda e identificación de posibles contrapartes nacionales que pudieran estar interesadas en los productos cubanos, no obstante, representantes de entidades rusas se han visto atraídos por los productos de BioCubaFarma y la Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos. Además, por la complejidad que supone introducir un producto nuevo en un mercado internacional, la representación cubana en Rusia continúa interactuando con empresas, universidades e instituciones de investigación y desarrollo; facilitando no solo la introducción de productos cubanos en Rusia, sino también, evaluar aquellos que la Isla caribeña no es capaz aún de producir.

Ante el nuevo contexto internacional creado por la pandemia de la COVID-19, Cuba y Rusia están convencidas de que el momento reclama cooperación y solidaridad y sostienen que un esfuerzo

internacional y políticamente desprejuiciado para desarrollar y compartir la investigación científica e intercambiar las experiencias de diversos países en la labor preventiva, la protección de los más vulnerables y las prácticas de conducta social, ayudará a acortar la duración de la pandemia y a reducir el ritmo de las pérdidas de vidas. Ambos gobiernos creen firmemente que el papel y el liderazgo de las Naciones Unidas y de la Organización Mundial de la Salud son imprescindibles.

A Rusia y Cuba históricamente las unen relaciones de alianza y asociación estratégica, basadas en el respeto por la historia de los dos países, el simbolismo de ambas revoluciones, por los tiempos vividos antes de la década de los años noventa y por el compromiso de las actuales generaciones en mantener los lazos de amistad y reconstruir un camino de respeto mutuo, confianza, solidaridad y cercanía. Esas relaciones pasaron la prueba del tiempo, con independencia de circunstancias externas, y estuvieron enfiladas en todo momento hacia un futuro que seguirá apostando por la adquisición de insumos destinados a la industria biofarmacéutica cubana, la producción y comercialización de medicamentos, sistemas de diagnósticos, equipos médicos y servicios de alta tecnología; pero en general, por el mejoramiento de la salud de ambas poblaciones y una unión cada vez más próspera y sostenible bajo las condiciones sociopolíticas y económicas existentes en cada país. Para ello cuentan con todos los medios, los recursos y la convicción de la justeza del camino elegido.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Franquiz, A. (15 de octubre de 2019). Las relaciones de colaboración entre Rusia y Cuba para avanzar hacia la Sociedad del Conocimiento . Obtenido de <https://doi.org/10.22476/revcted.v4i2.361>
- Cubadebate. (20 de noviembre de 2017). Rusia entrega a Cuba donativo para damnificados por el huracán Irma. Obtenido de <http://www.cubadebate.cu/noticias>
- Cubadebate. (19 de septiembre de 2019). Cuba y Rusia fortalecen cooperación en el sector de la salud. Obtenido de <http://www.cubadebate.cu/noticias>
- Cubadebate. (5 de abril de 2021). Avanzan en Rusia productos del grupo empresarial BioCubaFarma. Obtenido de <http://www.cubadebate.cu/noticias>
- Granma. (23 de abril de 2021). Donativo de Rusia a Cuba y otros proyectos. Obtenido de <http://www.granma.cu/cuba>
- Organización Mundial de la Salud. (2015). Experiencia cubana en la producción local de medicamentos, transferencia de tecnología y mejoramiento en el acceso a la salud. Obtenido de <https://www.who.int/phi/publications/sp>
- Organización Panamericana de la Salud. (s.f.). Cuba-Rusia y la OPS: más solidaridad para recuperarnos del Irma. Recuperado el 25 de abril de

2021, de <http://www.paho.org>

- Prensa Latina. (25 de septiembre de 2020). Cuba y Rusia realizan reunión de Comisión Intergubernamental. Obtenido de <http://www.prensa-latina.cu/index.php/component/content>
- Trabajadores. (31 de marzo de 2021). Cuba y Rusia analizan marcha de cooperación económica. Obtenido de <http://www.trabajadores.cu>

NOTAS

1. Presidente de la Federación de Rusia desde el 10 de julio de 1991 hasta el 31 de diciembre de 1999. Su era gubernamental estuvo marcada por la corrupción generalizada, el colapso económico y enormes problemas sociales y políticos que afectaron a Rusia y a otros antiguos Estados de la Unión Soviética.
2. Fue un poderoso huracán de categoría 4 que comenzó a afectar, a los municipios sureños orientales, a partir del 29 de agosto del 2008 con ráfagas de viento y lluvias.
3. Fue un huracán que penetró inicialmente por Holguín el 7 de septiembre del 2008 y recorrió todo el territorio nacional.
4. Puede prevenir las dolencias causadas por la enfermedad del mismo nombre, la cual origina diferentes tipos de infecciones que normalmente afectan a niños, pero que también puede afectar a adultos.